



**CRITICA MUSICAL:**  
**Programa Sinfónico Inglés**

En el Teatro Asor, el maestro Stewart Bedford, se dispuso del público santiaguino con un programa inglés. La apertura a los "Fuegos de Artificio", de Liszt, recibió los apocados fogos, cuyo tremendo entusiasmo puso en evidencia la calidad del director y la excelente interpretación de la Sinfonía de Chile. Al pesar de la orquestación no se le oponía sino un diáfano episodio para las dolces arpas, sumeramente resuelto por los instrumentistas universitarios. Con todas las reservas ante esta ocasión recordada, debemos admitir que su rotundidad y espesor parecían enteramente afines al espíritu de la música.

Siguó el concierto para piano op. 15, que Benjamin Britten, compuso en 1938 y revisó siete años después. Obra en la que convergen múltiples influencias, vive esencialmente del ingenio y del virtuosismo del autor, pianista de fuste, lo escribió para su propio uso. La superficialidad atravesada de estas páginas sólo sufre efecto en una entrega brillantísima. Fue precisamente lo que lograron Bedford y el estudiantado solista Maxim Truop, quienes no omitieron ocasión para mostrar vitalidad suficiente a los ejes colorados de la textura. Concluiremos que nos entretienen, sobre todo, los dos movimientos finales (Toccata y Valse: El Impromptu — sin duda necesario como contrapeso a tanta frivolidad— es más bien oneroso y fatigante, lo mismo que la Marcha Final. Pero valió la pena haber vuelto a dar este concierto por la admirable seguridad con la que el solista, el director y la Sinfonía se mostraron superiores a cualquier desafío.

Una creación excepcional constituye la suite "Los planetas", op. 32 de Gustav Holst, escrita entre 1914 y 1917, que se escuchó con las modificaciones introducidas por el compositor después del estreno. Cada uno de los siete movimientos equivale a un sencillo poema sinfónico, que se propone ilustrar el carácter que la tradición atribuye a los planetas solares. Captivadoras como la astrología antigua, estas simbolizaciones están resueltas con mano magistral, clima persuasivo y timbres fascinantes. Un tono anhelo para el gusto actual, es una partitura de eximios méritos, maravillosamente instrumentada, que impresionó por la originalidad de su lenguaje. La orquesta, reforzada, no esquivó esfuerzos y tuvo una solustísima memoria. Muy sugerente fue el aporte del coro femenino —bajo la dirección de Waldo Aránguiz— en el tercer final. Bedford se desempeñó magníficamente, obteniendo libertad y plenitud expresivas. Una velosa primera audición para Chile.

Federico Heinlein

*El Mercurio. Sept. 24. VII-1980. P. 015*

## Programa Sinfónico Inglés Crítica Musical [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1980

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Programa Sinfónico Inglés Crítica Musical [artículo]

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile